



Instituto de Estudios Sijenenses "Miguel Servet"
/ *Michael Servetus Institute*
C/ Ramón J. Sender, 21
22231 Villanueva de Sijena
Huesca, Aragón (España)
www.miguelservet.org

Servet
2011

"35 años al servicio de los demás"

Villanueva de Sijena, 13 de noviembre de 2010

OFRENDA DEL FUEGO LECTURA DE LA ORACIÓN POR MIGUEL SERVET

Bienvenidos a la Ofrenda del Fuego en honor a Miguel Servet. Cuando estamos a punto de cumplir los 500 años del nacimiento de nuestro gran humanista, este acto adquiere una dimensión especial, que trasciende las fronteras de Aragón, pues celebramos el nacimiento de un hombre cuyo ejemplo difunde valores universales, que van más allá del propio fenómeno religioso y que iluminan a creyentes y no creyentes.

En las calles de este pueblo pasaste tu primera infancia, corriste por sus huertas, y tuviste la ocasión de ver el Real Monasterio de Sijena en toda su magnificencia. Pero tu destino trascendía tu propia voluntad, y quisiste decirle al mundo que la religión no es arma, sino comprensión; que la religión no limita la mente humana, sino que la expande cuando se mira desde la razón. En definitiva, a tus perseguidores y verdugos les recordaste que la persecución por diferencias de opinión no tiene cabida en el Evangelio... Y nadie te entendió..., y nadie te defendió.

Te condenaron a morir en la hoguera y te calificaron en la sentencia de muerte dictada en Ginebra de "**ARROGANTE INNOVADOR DE HEREJÍAS**". A ti... que desde tu inocencia, nunca perdida desde tu infancia, creías haber encontrado el antídoto para evitar las luchas interreligiosas que afligían a tu siglo y que habrían de afligir al mundo hasta la actualidad; el antídoto para unir en una sola Fe a Cristianos, Judíos y Musulmanes. A ti... que simplemente recordaste que la religión son hechos y no palabras, caridad y no dogma, amor al prójimo y no ritualismo, y que el Reino de los Cielos está en el corazón de cada ser humano. A ti..., Miguel, que afirmaste que la voluntad del hombre es libre para escoger su destino. A ti... que nos dijiste que Dios no nos obliga a aceptar su mensaje, sino que sólo nos da el poder y la libertad para elegir. A ti... que, como Virgilio pensabas que **Deum namque ire omnes/terrasque tractusque maris caelumque profundum** (Dios se extiende por todas las tierras y por la superficie del mar y el alto cielo).

Y te quemó en efígie la Inquisición Católica en Viena del Delfinado. Y apenas unos meses después, en aquella Ginebra húmeda y triste, fuiste chivo expiatorio de las querellas entre Juan Calvino y sus oponentes, y te aplastaron como a una oliva entre dos róeles...para que el mundo nunca más supiera de ti. Todos quisieron diluir su culpa, para que las generaciones venideras excusasen tu muerte y la disfrazasen en un error que fue "propio de su siglo". Pero a pesar del humo, la mano de tus torturadores y verdugos siempre permitió ver la estela de su crimen. Aquí también, Miguel, nos podemos acordar de los versos del poeta Virgilio: **Tam multae scelerum facies** (¡Son tantas las caras del crimen!).

Hoy, estamos reunidos para recordarte, como hacemos cada año, pero esta vez, y de manera muy especial, queremos reivindicar tu memoria y tu legado para que las generaciones presentes y futuras no te olviden. Para que sean conscientes de que el sacrificio puede ser un triunfo. También esto, Miguel, lo vio el poeta Virgilio: **Labor omnia vicit, improbus et duris urgens in rebus egestas** (Todo lo venció el trabajo duro y la escasez, que nos ataca en momentos difíciles).

Tú, que te autoinmolaste como un marinero que sale a la mar en tiempo de tormenta, quisiste mostrar al mundo una luz, para que no tuviese miedo de caminar a ciegas junto a ti. Por eso Miguel, a ti también se te pueden aplicar y dedicar los versos del gran poeta canadiense Leonard Cohen:

*Jesús fue marinero
Cuando caminó sobre las aguas
Y pasó mucho tiempo vigilando
Desde su solitaria torre de madera.
Pero cuando supo con certeza*

*Que sólo ahogándose los hombres podían verle
Dijo: "Todos los hombres sean marineros
Hasta que el mar les libere".
Pero él mismo fue destruido
Mucho antes de que le cielo se abriera
Abandonado, casi humano,
Se hundió bajo vuestra sabiduría como una piedra.
Pero tú quieres viajar con él
Quieres viajar a ciegas
Y piensas que quizás confiarás en él
Porque ha tocado tu cierto perfecto
Con tu espíritu.
(Suzanne)*

Siguiendo la tradición, procedemos a leer la Oración a Servet, escrita por nuestro anterior Promotor General, D. Bizén d'o Río:

Miguel Servet, mensajero de la libertad religiosa que fuiste sacrificado por Calvino para robustecer su poder temporal.

Tu sacrificio en Champel, aquella tarde noche del 27 de octubre de 1553 te convertía en ejemplo de firmeza, de fidelidad inquebrantable a unas convicciones justas, como son la libertad de conciencia y la libertad religiosa. Hoy, queremos recordar ese duro momento en que ofreciste la vida como apóstol del unitarismo, por ello estamos aquí y fieles a tu ejemplo y recordando tu grandeza de espíritu, tus paisanos villanovanos, el Gobierno de Aragón, el Instituto de Estudios Sijenenses "Miguel Servet", los aragoneses, los españoles, los ciudadanos del mundo, nos unimos en oración íntima a tu memoria.

Recibe Miguel, esta ofrenda del fuego, el más antiguo y noble de los elementos. Recibe estas llamas que son el símbolo del martirio, también de la intelectualidad y sabiduría. Estas llamas son luz que permiten ver las cosas con su verdadera forma.

Con ellas, podemos verte tal y como eras, un Villanovano de mente clara y de corazón grande y nos sentimos orgullosos de ti.

Es por esto, que en tu memoria, nos unimos aquí para decir, descansa en paz, conservaremos tu recuerdo en nuestros corazones.

Sergio Baches Opi
Promotor General